

DE LA VIDA Y COSTUMBRES DE LOS TURCOS

BNM, Ms. 2794,

**Relación de las costumbres, gobierno, religión y
milicia; descripción de Constantinopla, sacada
por la mayor parte de Antonio Menavio, de
Pedro Velonio y Fr. Antonio Váez.**

Capítulo 20

Colección: Grandes Fuentes, Galeatus,
Fecha de Publicación: 13/04/2016 y 23/11/2018
Número de páginas: 9
I.S.B.N. 978-84-690-5859-6

**Archivo de la Frontera: Banco de recursos históricos.
Más documentos disponibles en www.archivodelafrontera.com**



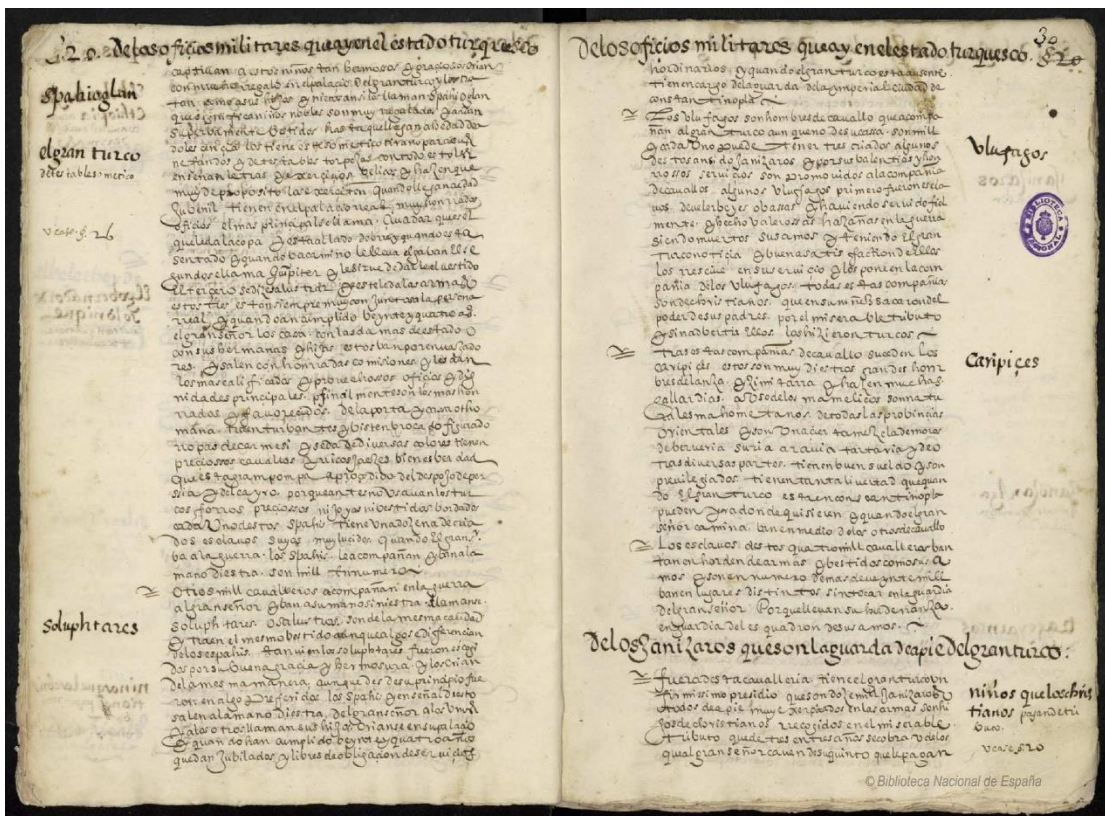
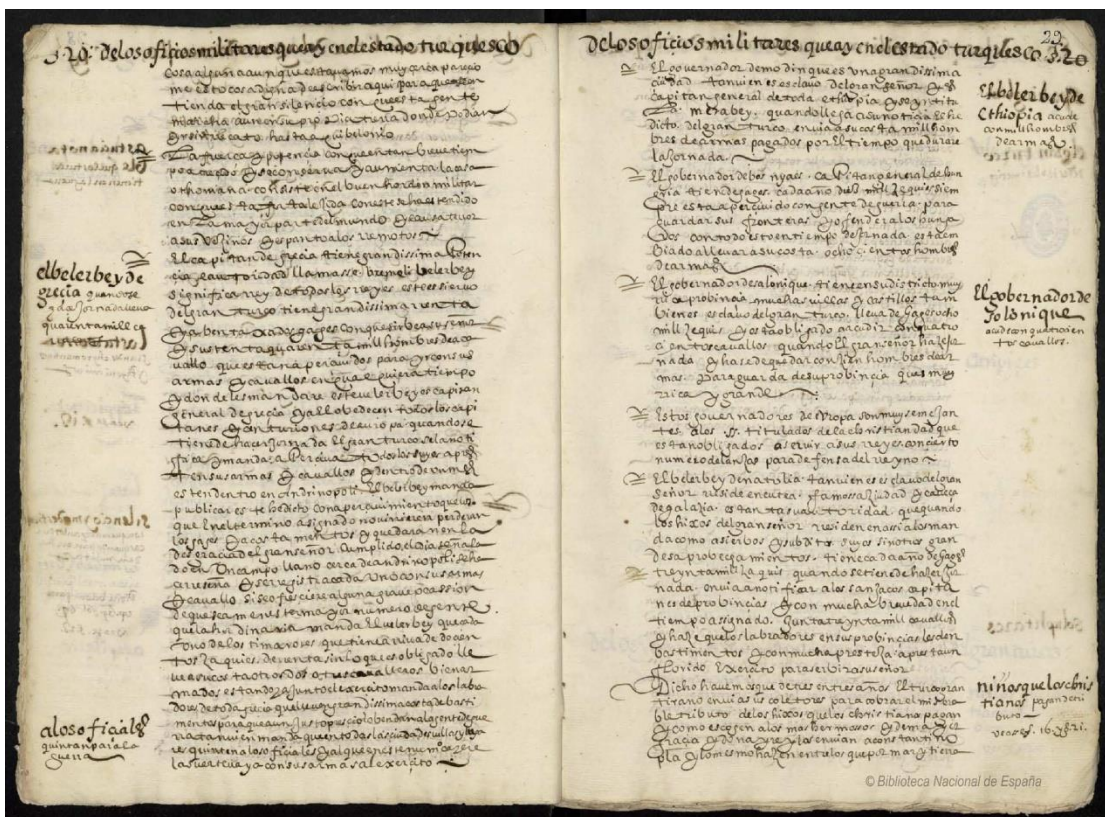
Licencia Reconocimiento – No Comercial 3.0 Unported.

El material creado por un artista puede ser distribuido, copiado y exhibido por terceros si se muestra en los créditos. No se puede obtener ningún beneficio comercial.

El *Archivo de la Frontera* es un proyecto del
**Centro Europeo para la Difusión de las Ciencias
Sociales (CEDCS)**, bajo la dirección del Dr. Emilio
Sola.

www.cedcs.org
info@cedcs.eu

El capítulo 20, De los oficios militares que ay en el estado turquesco



[Capítulo] 20: De los oficios militares que ay en el estado turquesco.

La fuerza y potencia con que en tan breve tiempo a crecido y se conserua y aumenta la casa Othomana consiste en el buen horden militar con questá fortalecida; con este se ha estendido en la mayor parte del mundo y causa terror a sus vecinos y espanto a los rremotos.

El Belerbey de Greçia quando se hace jornada lleua quarenta mil cauillos

El capitán de Grecia tiene grandissima potencia e autoridad; llámasse Bremoli Belerbey; significa rrey de todos los rreyes; este es sieruo del Gran Turco; tiene grandissima renta y aventaxados gages con que sirve a su señor y sustenta quarenta mil hombres de a cauillo, que están aperçiuidos para yr con sus armas y cauillos en qualquiera tiempo y donde les mandare; este uelerbey es capitán general de Greçia y a él obedecen todos los capitanes y centuriones de Europa; quando se tiene de haçer jornada el Gran Turco se la notifica y manda aperçiuia todos los suyos apresten sus armas y cauillos, y dentro de un mes estén dentro en Andrinopoli. El Belerbey manda publicar este hedito con aperçiuimineto que los que en el término asignado no vinieren perderán los gages y acostamentos y quedarán en la desgracia del Gran Señor. Cumplido el día señalado, en un campo llano cerca de Andrinopoli se hace rreseña y se registra cada uno con sus armas y cauillo; si se ofresçiere alguna graue ocaasion de que sea menester mayor número de gente que la hordinaria, manda el uelerbey que cada uno de los timarotes que tiene arriua de doçientos zaquies de renta, sin lo que es obligado, lleue a su costa otros dos o tres caualleros bien armados. Estando ya junto el exercito manda a los labradores de toda Grecia que lleven grandissima costa de bastimentos para que a un justo prescio lo vendan a la gente de guerra.

A los oficiales quintan para la guerra

Tanuien manda que en todas las ciudades, uillas y lugares quite a los oficiales y al que en este num[er]o cayere la suerte uaya con sus armas al exercito.

/f.29r/

El Belerbey de Ethipoia acude con mil hombres de armas

El gouernador de Modin, que es una grandissima ciudad, tanuien es esclavo del Gran Señor, y es capitán general de toda Ethipoía, y se intitula Mera Bey. Quando llega a su noticia el hedito del Gran Turco, enuia a su costa mill hombres de armas pagados por el tiempo que durare la jornada.

[El gobernador de Bosnia]

El gobernador de Bosnya es capitán general de Hungría; tiene de gages cada año diez mil zequíes; siempre está aperçiuido con gente de guerra para guardar sus fronteras y ofender a los húngaros; con todo esto en tiempo de jornada está emuiado a llevar a su costa ochocientos hombres de armas.

El gobernador de Solonique acude con quatrocientos cauillos

El gobernador de Salonique tiene en su distrito muy rica provincia, muchas villas y castillos; también es esclavo del Gran Turco; lleua de gages ocho mil zequíes y está obligado a acudir con quatrocientos cauillos quando el Gran Señor haze jornada, y hace de quedar con zien hombres de armas para guarda de su provincia ques muy rica y grande.

Estos gouernadores de Europa son muy semejantes a los s[eñore]s titulados de la christiandad que están obligados a servir a sus rreyes con cierto número de lanzas para defensa del rreyno.

[El Belerbey de Anatolia]

El Belerbey de Natolia tanuien es esclauo del Gran Señor; rreside en Cutra, famosa ziuada y cabeça de la Galazia; es tanta su autoridad que quando los hixos del Gran Señor rresiden en Assia los manda como a siervos y súbditos suyos sin otros grandes aprovechamientos, tiene cada año de gages treinta mil zaquí. Quando se tiene de hazer jornada, enuia a notificar a los sanjacos, capitanes de provincias, y con mucha brevedad en el tiempo assignado junta treinta mil cauallos y haze que los labradores en sus provincias les den bastimentos y con mucha presteza apresta un florido exerçito para servir a su señor.

Niños que los christianos pagan de tributo.
Veasse [cap.] 16 y [cap.] 21.

Dicho havemos que de tres en tres años el Turco, gran tirano, enuia sus coletores para cobrar el miserable tributo de los hixos que los christianos pagan, y cómo escogen a los más herrossos y de mayor gracia y donayre, y los envían a Constantinopla; y lo mesmo hacen entre los que por mar y tierra **f.29v.** captivan.

Spahioglan

A estos niños tan hermosos y graçiosos crían con mucho rregalo en el palacio del Gran Turco y los tratan como a sus hijos y nietos; ansi los llaman Spahioglan, que significa niños nobles.

El Gran Turco, detestable somético. Véase [cap.] 26.

Son muy rregalados y andan superbamente vestidos hasta que llegan a hedad de adolesçençia, los tiene este somético tirano para sus nefandos y detestables torpezas. Con todo esto, les enseñan letras y exerçios bélicos y hacen que muy de propósito los exerçiten quando llegan a edad juvenil tienen en el palacio rreal muy honrrados oficios. El más principal se llama Çiuadar, ques el que le da la copa y está al lado del rrey quando está sentado; y quando va camino le lleua el gabán. El segundo se llama Giupiter, y le sirve de darle el vestido. El tercero se dize Alustrar, y este le da las armas. Estos tres están siempre muy conjuntos a la persona rreal; y quando han cumplido veynte y quatro año[s] el Gran Señor los casa con las damas de estado o con sus hermanas e hijas. Estos van por enuajadores y salen con honrradas comisiones y les dan los más calificados y prouechossos ofiçios y dignidades principales; ofinçilmente son los más honrrados y fauoreçidos de la Porta y Cassa Othomana. Traen turbantes y visten brocado figurado, rropas de carmesí y seda de diuersas colores; tienen preçiossos cauallos y rricos jaezes. Bien es verdad que esta gran pompa a proçedido del despojo de Perssia y del Cayro, porque ants no usauan los turcos forros preçiossos ni joyas ni vestidos bordados. Cada uno destos spahis tiene una doena de criados esclavos suyos muy lucidos; quando el Gran S[eño]r va a la guerra, los spahis le acompañan y van a la mano diestra. Son mil en número.

Soluphtares

Otros mil caualleros acompañan en la guerra al Gran Señor y van a su mano siniestra. Llámanse Soluphtares o Salustros. Son de la mesma calidad y traen el mesmo vestido aunque algo se diferencian de los espahis. Tanuien los Soluphtares fueron escogidos por su buena gracia y hermosura y los crían de la mesma manera, aunque desde su principio fueron en algo preferidos los spahi, y en señal de esto salen a la mano distra del Gran Señor. A los unos y a los otros llaman sus hijos; críanse en su palacio y quando han cumplido veynte y quatro años quedan jubilados y libres de obligaçio de seruiçios **f.30r.** hordinarios, y quando el Gran Turco está ausente tienen cargo de la guarda de la ymperial ciudad de Constantinopla.

Blufagos

Los Blufagos son hombres de cauhallo que acompañan al Gran Turco, aunque no de su casa. Son mil y cada uno puede tener tres criados; algunos de estos han sido janizaros y por sus valentías y honrosos servicios son promovidos a la compañía de cauhallos. Algunos Blufagos primero fueron esclavos de Uelerbeyes o Bassas, y habiendo servido fielmente y hecho valerosas hazañas en la guerra, siendo muertos sus amos y teniendo el Gran Turco noticia y buena satisfacción de ellos, los rescibe en su servicio y los pone en la compañía de los Blufagos. Todas estas compañías son de cristianos que en su niñez sacaron del poder de sus padres por el miserable tributo y sin advertir ellos los hicieron turcos.

Caripiçes

Tras estas compañías de cauhallo suceden los Caripiçes. Estos son muy diestros grandes hombres de lanza y cimitarra y hacen muchas gallardías a uso de los mamelicos. Son naturales mahometanos de todas las provincias orientales y son una cierta mezcla de moros de Beruería, Suria, Arauía, Tartaria y de otras diversas partes. Tienen buen sueldo y son privilegiados. Tienen tanta libertad que cuando el Gran Turco está en Constantinopla pueden ir a donde quisieren y cuando el Gran Señor camina van en medio de los otros de cauhallo.

Los esclavos de estos cuatro mil cauhallos van tan en orden de armas y vestidos como sus amos, y son en número de más de veinte mil; van en lugares distintos sin tocar en la guardia del Gran Señor, porque llevan su ordenanza en guardia del escuadrón de sus amos.

ENSAYO DE ACTUALIZACIÓN:

Capítulo 20: De los oficios militares que hay en el estado turquesco

La fuerza y potencia con que en tan breve tiempo ha crecido, y se conserva, y aumenta la casa Otomana consiste en el buen orden militar con que está fortalecida; con este se ha extendido en la mayor parte del mundo y causa terror a sus vecinos y espanto a los remotos.

El Belerbey de Grecia cuando se hace jornada lleva cuarenta mil caballos

El capitán de Grecia tiene grandísima potencia y autoridad; llámase Bremoli Belerbey; significa rey de todos los reyes; este es siervo del Gran Turco; tiene grandísima renta y aventajados gajes con que sirve a su señor y sustenta cuarenta mil hombres de a caballo, que están apercebidos para ir con sus armas y caballos en cualquiera tiempo y donde les mandare. Este belerbey es capitán general de Grecia y a él obedecen todos los capitanes y centuriones de Europa; cuando se tiene de hacer jornada el Gran Turco se la notifica y manda aperceba todos los suyos apresten sus armas y caballos, y dentro de un mes estén dentro en Andrinópolis.

El Belerbey manda publicar este edicto con apercebimiento que los que en el término asignado no vinieren perderán los gajes y acostamientos

y quedarán en la desgracia del Gran Señor. Cumplido el día señalado, en un campo llano cerca de Andrinópolis se hace reseña y se registra cada uno con sus armas y caballo; si se ofreciere alguna grave ocasión de que sea menester mayor número de gente que la ordinaria, manda el belerbey que cada uno de los timarotes que tiene arriba de doscientos zequíes de renta, sin lo que es obligado, lleve a su costa otros dos o tres caballeros bien armados.

Estando ya junto el ejército, manda a los labradores de toda Grecia que lleven grandísima costa de bastimentos para que a un justo precio lo vendan a la gente de guerra.

A los oficiales quintan para la guerra

También manda que en todas las ciudades, villas y lugares quite a los oficiales y al que en este número cayere la suerte vaya con sus armas al ejército.

El Belerbey de Etiopía acude con mil hombres de armas

El gobernador de Modin, que es una grandísima ciudad, también es esclavo del Gran Señor, y es capitán general de toda Etiopía, y se intitula Mera Bey. Cuando llega a su noticia el edicto del Gran Turco, envía a su costa mil hombres de armas pagados por el tiempo que durare la jornada.

[El gobernador de Bosnia]

El gobernador de Bosnia es capitán general de Hungría; tiene de gajes cada año diez mil zequíes; siempre está apercebido con gente de guerra para guardar sus fronteras y ofender a los húngaros; con todo esto en tiempo de jornada está enviado a llevar a su costa ochocientos hombres de armas.

El gobernador de Solonique acude con cuatrocientos caballos

El gobernador de Salonique tiene en su distrito muy rica provincia, muchas villas y castillos; también es esclavo del Gran Turco; lleva de gajes ocho mil zequíes y está obligado a acudir con cuatrocientos caballos cuando el Gran Señor hace jornada, y hase de quedar con cien hombres de armas para guarda de su provincia que es muy rica y grande.

Estos gobernadores de Europa son muy semejantes a los señores titulados de la cristiandad que están obligados a servir a sus reyes con cierto número de lanzas para defensa del reino.

[El Belerbey de Anatolia]

El Belerbey de Anatolia también es esclavo del Gran Señor; reside en Cutra, famosa ciudad y cabeza de la Galazia; es tanta su autoridad que cuando los hijos del Gran Señor residen en Asia los manda como a siervos y súbditos suyos; sin otros grandes aprovechamientos, tiene cada año de gajes treinta mil zequíes. Cuando se tiene de hacer jornada,

envía a notificar a los sanjacos, capitanes de provincias, y con mucha brevedad en el tiempo asignado junta treinta mil caballos y hace que los labradores en sus provincias les den bastimentos, y con mucha presteza apresta un florido ejército para servir a su señor.

Niños que los cristianos pagan de tributo.
Véase [cap.] 16 y [cap.] 21.

Dicho habemos que de tres en tres años el Turco, gran tirano, envía sus colectores para cobrar el miserable tributo de los hijos que los cristianos pagan, y cómo escogen a los más hermosos y de mayor gracia y donaire, y los envían a Constantinopla; y lo mismo hacen entre los que por mar y tierra cautivan.

Spahioglan

A estos niños tan hermosos y graciosos crían con mucho regalo en el palacio del Gran Turco y los tratan como a sus hijos y nietos; así, los llaman Spahioglan, que significa niños nobles.

El Gran Turco, detestable somético. Véase [cap.] 26.

Son muy regalados y andan superbamente vestidos; hasta que llegan a edad de adolescencia, los tiene este somético tirano para sus nefandos y detestables torpezas. Con todo esto, les enseñan letras y ejercicios bélicos y hacen que muy de propósito los ejerciten; cuando llegan a edad juvenil tienen en el palacio real muy honrados oficios. El más principal se llama Çivadar, que es el que le da la copa y está al lado del rey cuando está sentado; y cuando va camino le lleva el gabán. El segundo se llama Giupiter, y le sirve de darle el vestido. El tercero se dice Alustrar, y este le da las armas. Estos tres están siempre muy conjuntos a la persona real; y cuando han cumplido veinte y cuatro años el Gran Señor los casa con las damas de estado o con sus hermanas e hijas. Estos van por embajadores y salen con honradas comisiones y les dan los más calificados y provechosos oficios y dignidades principales; oficialmente son los más honrados y favorecidos de la Porta y Casa Otomana. Traen turbantes y visten brocado figurado, ropas de carmesí y seda de diversas colores; tienen preciosos caballos y ricos jaeces. Bien es verdad que esta gran pompa ha procedido del despojo de Persia y del Cairo, porque antes no usaban los turcos forros preciosos ni joyas ni vestidos bordados. Cada uno de estos spahis tiene una docena de criados esclavos suyos muy lucidos; cuando el Gran Señor va a la guerra, los spahis le acompañan y van a la mano diestra. Son mil en número.

Soluphtares

Otros mil caballeros acompañan en la guerra al Gran Señor y van a su mano siniestra. Llámanse Soluphtares o Salustros.

Son de la misma calidad y traen el mismo vestido, aunque algo se diferencian de los espahis. También los Soluphtares fueron escogidos por su buena gracia y hermosura y los crían de la misma manera, aunque desde su principio fueron en algo preferidos los spahi, y en señal de esto salen a la mano diestra del Gran Señor. A los unos y a los otros llaman sus hijos; críanse en su palacio y cuando han cumplido veinte y cuatro años quedan jubilados y libres de obligación de servicios ordinarios; y cuando el Gran Turco está ausente tienen cargo de la guarda de la imperial ciudad de Constantinopla.

Blufagos

Los Blufagos son hombres de caballo que acompañan al Gran Turco, aunque no de su casa. Son mil y cada uno puede tener tres criados; algunos de estos han sido jenízaros y por sus valentías y honrosos servicios son promovidos a la compañía de caballos. Algunos Blufagos primero fueron esclavos de Belerbeyes o Bajás, y habiendo servido fielmente y hecho valerosas hazañas en la guerra, siendo muertos sus amos y teniendo el Gran Turco noticia y buena satisfacción de ellos, los recibe en su servicio y los pone en la compañía de los Blufagos.

Todas estas compañías son de cristianos que en su niñez sacaron del poder de sus padres por el miserable tributo y sin advertir ellos los hicieron turcos.

Caripiçes

Tras estas compañías de caballo suceden los Caripiçes. Estos son muy diestros grandes hombres de lanza y cimitarra, y hacen muchas gallardías a uso de los mamelucos. Son naturales mahometanos de todas las provincias orientales y son una cierta mezcla de moros de Berbería, Siria, Arabia, Tartaria y de otras diversas partes. Tienen buen sueldo y son privilegiados. Tienen tanta libertad que cuando el Gran Turco está en Constantinopla pueden ir a donde quisieren y cuando el Gran Señor camina van en medio de los otros de caballo.

Los esclavos de estos cuatro mil caballeros van tan en orden de armas y vestidos como sus amos, y son en número de más de veinte mil; van en lugares distintos sin tocar en la guardia del Gran Señor, porque llevan su ordenanza en guardia del escuadrón de sus amos.

Próximo capítulo:
Capítulo 21: De los Janizaros que son la guarda de a pie del Gran Turco

